

AED

ASOCIACIÓN
ESPAÑOLA DE
DIRECTIVOS

Almuerzo-coloquio con Adolfo Utor en Valencia

Resumen del encuentro con el presidente
de Baleària en el Hotel The Westin
Valencia, el 22 de septiembre de 2016.



Almuerzo-coloquio en Valencia con el presidente de Baleària, Adolfo Utor

“Hay que dejar de trabajar mirando solo los resultados. Cuando hablamos de resultados, solo hablamos de dinero pero los intangibles también son resultados a conseguir y, con ellos, estamos tomando decisiones que favorecen a la compañía”. Son palabras de la ponencia ‘Directivos/Grupos de Interés: la ética de los resultados’, ofrecida por Adolfo Utor, presidente de Baleària, en el Almuerzo-Coloquio organizado por la Asociación Española de Directivos (AED) el pasado 22 de septiembre en el Hotel The Westin Valencia.

Utor comenzó su intervención presentando su caso y explicando a los asistentes las líneas maestras del desarrollo empresarial de la compañía que dirige y que se ha situado como una de las navieras más destacadas de España. Así pues, se definió a sí



mismo como “fundamentalmente empresario”, huyendo de academicismos y centrando su talento en el crecimiento empresarial de la enseña. El relato comenzó poniendo en contexto el mercado español del transporte marítimo antes de la aparición de un actor como Baleària: “En España tenemos poco tráfico marítimo, hay pocos operadores marítimos. Habiendo pocos, un operador como el nuestro, que aparece casi de la nada, tiene mucho a su favor”. En un ambiente distendido se atrevió incluso a bromear, remontándose a los inicios: “Cuando empecé en Dénia a jugar con un barquito, no pensé en llegar a donde he llegado”.

Utor recordó que, al hablar de transporte marítimo, se habla “de un sector amplísimo” y Baleària se centra en una parte muy específica: el transporte marítimo combinado de pasajeros y mercancías rodadas. “Ese es el proyecto

de Baleària”, remarcó. “Nuestro modelo supone una solución rápida que permite plazos de entrega rápidos y eficientes”, recordó al tiempo que aclaraba que este tipo de transporte “se da más en los países que están más desarrollados. Allí donde hay desarrollo, hay ferris”. El presidente de Baleària calificó el transporte marítimo como “una actividad milenaria y básica para el desarrollo económico de los territorios”.

Sobre la evolución de la compañía, Utor trazó varias pinceladas de cómo se comenzó apostando por la alta velocidad para ir dando paso a la combinación de servicios orientados al turismo experiencial, a la atención al cliente, a la apuesta tecnológica o al respeto al medio ambiente.



“Apostamos decididamente por el gas natural licuado con la construcción de varios barcos, ya que entendemos que el gas es el combustible del futuro, tanto por coste como por emisiones”, avanzó. Sobre la apuesta en firme por el gas natural licuado, Utor explicó que se trata de “una energía limpia, pero todavía no existen infraestructuras en el mundo para aportar todo el necesario, pero sí para aportar el que se necesita para el mercado nacional”. “Por eso hemos apostado por ese sistema para los barcos nacionales; es una apuesta a futuro con la que llevamos siete años”, confirmó.

Una vez presentadas las líneas maestras del desarrollo empresarial llevado a cabo en Baleària, Utor puso sobre ella las principales características de lo que calificó como “ética de los resultados”. Para ello, comenzó diferenciando entre empresa y negocio y analizando el eufemismo “generar recursos, que es lo mismo que ganar dinero”. En palabras de Utor, se persigue generar recursos con el objetivo de “cumplir con los compromisos con los grupos de interés, generar más recursos para emprender más proyectos y adquirir un cierto confort para mí y para mi familia”, una meta, según Utor, “tan legítima como cualquier otra”.

Potenciando el carácter ético de cualquier actividad económica, Utor recordó que en todas las empresas “no estamos solo para ganar dinero o generar recursos”. De esta forma, recordó el presidente de Baleària, “entramos en el mundo de los intangibles, que cada día están más extendidos”. Para ello, “hay



que dejar de trabajar solo mirando los resultados, aunque cuando hablamos de resultados solo hablamos de dinero y los intangibles también sean resultados a conseguir, puesto que con ellos estamos tomando decisiones que favorecen a los resultados de la compañía”.

De esta forma, el almuerzo entró en un interesante turno de preguntas, mostrándose el enorme interés que los asistentes tenían por el proyecto de Baleària. Las primeras de ellas fueron encaminadas al interesante proceso de internacionalización en el que está inmersa la compañía, sobre todo en la zona del Caribe. Llamaron mucho la atención de los asistentes los trabajos que la dirección de Baleària lleva a cabo en Cuba para comenzar a trabajar en la isla: “Hace más de un año que estamos viajando de forma frecuente y todos los papeles con Estados Unidos los tenemos claro”. “Hoy Cuba es la novia querida por todo el mundo, hemos puesto la caña pero no creo que pique rápido”, reconoció Utor, recordando el condicionamiento de las leyes comerciales aún vigentes en Estados Unidos, que “condicionan mucho el comercio marítimo y es complicado que se deroguen en poco tiempo”, ya que el horizonte electoral en Estados Unidos ha paralizado en cierta medida el proceso de enfriamiento de relaciones entre el gobierno estadounidense y Cuba. Utor recordó los proyectos que están llevando en el exterior y puso el foco en aumentar a medio plazo la facturación de esta área hasta llegar al 50%, potenciando nuevas líneas en el Caribe y consolidando otras entre la península Ibérica y el norte de África.

Antes de finalizar el encuentro, Adolfo Utor remarcó su “vocación por lo público” y la estrecha relación de Baleària con la Comunitat Valenciana. Preguntado sobre el peso de la economía valenciana en el contexto nacional, Utor reconoció un “panorama es bastante



malo, sobre todo por la imagen que tenemos en Madrid”. “Desde la sociedad civil hay que exigir a los responsables públicos que la Comunitat Valenciana recupere la dignidad” a través de infraestructuras como el Corredor Mediterráneo. “No es posible que para ir de Valencia a Barcelona tenga que ir a Madrid”, se quejó, reafirmando que no era desde una perspectiva “ni nacionalista ni victimista, con este tema no se puede hacer política, lo que tenemos que hacer es ver cómo colaboramos todos”.

El encuentro se cerró con el agradecimiento final de Amparo Bertomeu, presidenta de la comisión directiva de AED Valencia, quien se felicitó por que fuera Adolfo Utor quien estrenara el curso de encuentros de AED en la capital del Turia, dada la enorme vinculación de una compañía tan relevante como Baleària con la sociedad valenciana.